EL MERCURIO DE VALPARAISO

LA PINTORA ROSER BRU DE VISITA EN LA QUINTA REGION C2

C2
Roser Bru, artista nacida en España y residente en Chile, quien expone en Valparaíso y Viña del Mar, habla de sus creaciones y explica su obra.

Foto de Miguel Campos Muñoz

La Universidad de Valparaíso trajo a dos salas de esta Puerta y una de Viña del Mar una muestra de trabajos de los últimos años de la artista catalana residente en Chile

Retrospectiva de Roser Bru

Al acecho de "la última mirada"

"Proceso de Velázquez"

"El creando Velázquez"

"La tetera del poeta Lobo"

"Las meninas"

Por Ernesto Rodríguez

"Mirada retrospectiva" se denomina la exposición que trajo a este Puerto la pintora Roser Bru. Se trata de trabajos recientes y antiguos que la Universidad de Valparaíso puso en exhibición en su sala "El Farol", en el ex Café Vasseb y en la galería "Mordigliani" de Viña del Mar.

En las dos primeras cuelgan obras de los últimos 10 ó 15 años, en su mayoría pinturas al acrílico (en la sala de calle Esmeralda, donde están los más recientes, hay también una instalación); en Viña del Mar, acuarelas y grabados, algunos fechados el '50, año en que Roser Bru participaba del Taller 50 de Nemesio Antúnez.

EL RESCATE DE LA MEMORIA

Sobre todo en las dos primeras salas, el espectador podrá apreciar el quehacer de la artista en estos últimos años y su trabajo en torno al rescate de la memoria personal y colectiva, su imaginería de cuerpos, rostros y objetos; su experimentación con el material y los soportes; su forma de transgresión constante. Sólo se muestran en esta retrospectiva de 40 años su pintura matérica, que fue excluida por ella a propósito, para privilegiar la otra unidad.

Pero hay rostros y símbolos que se anuncian desde hace mucho tiempo a su imaginario, en una postfauda y bien pensada actitud contra la indiferencia y el olvido. Dice la artista catalana residente en Chile desde el año 39: "Son temas que siguen vigentes. Entonces, es bonito que no se me agoten, que vuelvan, que significuen".

Cuenta que la pintura la realiza al acrílico por esa rapidez que permite esta materia a los artistas, materia de secado rápido, de avance fugaz hacia la concreción de las ideas que fluyen del magín. El dibujo lo hace con los propios pinceles, dándole comienzo a las figuras, o con lápiz carbonífico u otras posibilidades ante las cuales la artista no se arredra. En cuanto al grabado, predomina la serigrafía, que le permite copiar figuras sobre lienzos y papeles, sobre o combinadas con la pintura, el dibujo, el empaste, los textos y grafías que utiliza.

Mas como sigue practicando el grabado, en la sala "Mordiglani" exhibe, junto a las otras obras, litografías que datan sólo del año pasado.

"SON COSAS QUE SIGNIFICAN"

— En cuanto a los símbolos y personajes que se repiten, ¿no es arriesgado volver cada cierto tiempo con lo mismo?

— Son cosas que significan... Hay una serie de vida de gente que tiene consecuencias. Por ejemplo, está la Gabriela Mistral. Gabriela Mistral es una persona que casi vive con el cuerpo cincunscrito. Se le da un papel de nuestras ejemplar, se la "sacrifica" en ese papel, pero ella vive a través de su escritura. Y está Kafka, que aquí parte a raíz de la última fotografía. El murió el 24, pero el 04 Hitler prohibe su obra. Entonces también está él con su mirada. El está destacando algo en esa foto; está ya destinado en esa última foto. Está Miguel Hernández, allí en la cárcel. En su última mirada. Está César Vallejo en esta foto famosa, y en su última foto. El espera la muerte cuando escribe "me moriré en París"... Y él muere en París.

— ¿Debido a esa misma razón decir, a la memoria recurrente, usted no necesita una paleta muy variada al muy vistosa?

— No, a veces —en la otra sala, por ejemplo (en Café Vasseb)— hay algunas cosas más fuertes de color. Yo pinto según lo que he imaginado que voy a hacer. Hay cosas que son casi pálidas, casi blancas; hay otras que son más fuertes. Cuando los colores son apagados, son apagados voluntariamente.

— Lo que le decía: el color depende del tema...

— ¿Sabes qué pasa?: es como si cayera la memoria encima de esta pintura... También está el transcurso del tiempo, ¿no?

— ¿Y lo que ahora se encuentra pintando es también consecuencia de lo anterior?

— Me estoy preparando para una exposición grande que va a haber en la sala de la CTC en Santiago, en enero del año próximo, toda dedicada a Goya. (Aquí hay una parte dedicada a Velázquez).

— ¿Ya no recurre a pegar latas con tachuelas sobre una plancha de madera, como lo hacía antes?

— Son etapas... La hice con esos retratos que, en general, eran de escarte y que eran cosas de documento. Pero a veces lo hago porque me gusta mucho trabajar la tela del lado que no es el de mirar, sino que el revés de la tensa (dorado). Y me gusta la idea del cuchete porque... ¿usted las vistes que en los campos clavetean las pieles de los conejos para que queden bien estiradas? Esa es la idea, y aprendo de eso.

— No debe ser fácil vender ese tipo de pinturas, ¿no?

— No, por eso que casi toda es mía, o de amigos, o de museos... Son obras que complican a la gente, pero yo hasta me alegro de tenerlas, porque así puedo traerlas a Valparaíso; las he llevado a Temuco... Me gusta la idea de hacer participar a todo el mundo de una cosa que tengo yo.

EN COLECCIONES Y MUSEOS

Pese a ello, hay muchas obras suyas en colecciones particulares y en los siguientes museos: Nacional de Bellas Artes de Santiago, De la Solidaridad Salvador Allende de Santiago, De Arte Moderno de Nueva York, De Brooklyn, Metropolitano de Arte de Nueva York, De Arte Moderno de Río de Janeiro, Staatliche Sammlg de Alemania y Del Ayuntamiento de Barcelona, España.

A Roser han premios importantes que ha recibido se cuentan: primer premio de grabado y dibujo en el Salón Oficial de Santiago, 1958; segundo premio de pintura, Salón Oficial de Santiago, 1960; primer premio de pintura Salón Oficial de Santiago, 1962, Premio Osvaldo Goeldi, II Bienal Americana del Grabado, Santiago, 1963, Premio Club de la Estampa, Buenos Aires, 1968, Gran Premio Salón de Gráfica Universidad Católica—Museo de Bellas Artes, Santiago, 1970.

La exposición permanecerá abierta hasta el 30 de octubre en las tres salas.